

Influencia del modelo de desarrollo en la asistencia que brinda el BID

Pablo Hidalgo Romero

Resumen

En la última década se han generado dos vertientes de desarrollo en América Latina, por un lado, la corriente neoliberal que promueve un modelo de economía de mercado impulsado por países como Colombia y, por otro lado, está la vertiente de desarrollo “alternativa” o heterodoxa, impulsado por países del ALBA como Ecuador en el cual el principal actor dinamizador de este proceso es el estado. El BID como institución de financiamiento multilateral ha transformado su forma de trabajar desde los años 90, actualmente considera a los diferentes modelos de desarrollo en sus estrategias para brindar una asistencia eficaz a los países prestatarios.

El presente artículo aborda un estudio comparativo entre los modelos del desarrollo de Ecuador y Colombia con relación la asistencia en términos de financiamiento y cooperación que presta el BID hacia estos países. La pregunta central de investigación del artículo es: ¿Que influencia tiene el modelo de desarrollo en la asistencia que presta el BID?

Los hallazgos sugieren que los países que implementan un modelo neoliberal por sus cercanía a Washington reciben mayor asistencia en años de recesión que aquellos con modelos alternativos, condicionando, de esta manera, la función de escudo contra cíclico de la institución.

Así, el BID no brinda asistencia a sus prestatarios de manera monolítica, el modelo de desarrollo y los factores políticos tienen repercusión directa en la asistencia brindada determinando la intensidad del ejercicio de las funciones de esta institución multilateral.

Palabras clave:

Desarrollo, Neoliberalismo, Neoestructuralismo, Banco Regional de Desarrollo, Ecuador, Colombia.

Introducción

El desarrollo constituye un objetivo primordial para los países de América Latina, es por esta razón que cada país conforma una planificación que le permita alcanzar este objetivo, para lo cual propone e implementa un plan nacional de desarrollo (PND) que sirva de guía y promueva lineamientos generales de política para ejecutar acciones coordinadas con base en recursos limitados y busque consolidar un modelo de desarrollo.

En esta línea, el financiamiento al desarrollo se ha constituido como una herramienta sumamente importante para potenciar estos PND puesto que las instituciones financieras multilaterales son proveedores de recursos financieros y conocimiento técnico para sembrar el desarrollo en cada país. En tal virtud, surgen varias cuestionamientos con relación al accionar de las instituciones financieras multilaterales, y en particular, del Banco Interamericano de Desarrollo.

En los últimos 20, años en América Latina se han dado dos corrientes de desarrollo altamente contrapuestas, por un lado, se encuentra el modelo neoliberal que ha sido promovido por países como Colombia, Perú y Chile en el cual el principal enfoque esta en promover a los mercados y aplicar políticas de liberalización comercial, por otro lado, esta el modelo propuesto por gobiernos alineados al socialismo del siglo XXI, como Ecuador, Venezuela y Bolivia, en los cuales el estado se ha constituido como el principal actor dinamizante de la economía y las políticas buscan la redistribución de la riqueza y la justicia social.

Se ha evidenciado que históricamente la relación entre las instituciones multilaterales con los estados ha sido más o menos dinámica en tanto exista en éstos una alineación política con Washington. En esta línea, la relación entre el BID con sus estados prestatarios tiene una variedad de contrastes ya que esta institución es considerada como una “versión más suave del neoliberalismo” lo que le permite brindar una cooperación de manera distinta sus vecinos de Washington (Bull y Boas, 2003)

Así por ejemplo, países con mayor alineación a los planteamientos de la globalización neoliberal generan mejores condiciones de mercado y la relación estado-institución se vuelve más dinámica que en otros casos. Además, a lo largo de la región los PND de cada país tienen una diversidad de componentes en los cuales la cooperación debe insertarse de manera estratégica procurando producir una relación de ganar-ganar entre las partes.

Por lo cual la primera cuestión que surge es: ¿si bien los países prestatarios del banco tienen igual prioridad para la institución qué determina que en la práctica se den relaciones estado-BID con tantas diferencias?, en consecuencia, ¿los países que reciben la ayuda son quienes en realidad la necesitan o la misma se encuentra condicionada a otros factores?, ¿esto se deriva del carácter político del gobierno? o ¿tiene que ver con aspectos propios del plan de desarrollo implementado?

Considerando tales cuestiones, este documento tiene como pregunta central de investigación: ¿Cuál es la incidencia del modelo de desarrollo en la asistencia (cooperación y financiamiento) que brinda el BID a Ecuador y Colombia?, la cual tiene como objetivo determinar los factores que determinan cuan dinámica se da la relación entre estos estados con el BID.

De este modo, en primer lugar se aborda brevemente discusiones teóricas sobre los modelos de desarrollo que se han implementado en América Latina, así como también, el rol que tiene el financiamiento multilateral en el desarrollo, a continuación, se examina a los modelos de desarrollo propuestos en Colombia y Ecuador entre 2007 y 2015, y finalmente, se analiza la interacción entre éstos países con el BID en el marco de la ejecución de sus PND.

Neoliberalismo vs Neoestructuralismo

En América Latina (AL) se han dado históricamente varios intentos de desarrollo, como señalan varios autores se puede clasificar al desarrollo de esta región en 3 etapas:

Como primera etapa, se encuentra el modelo agro-exportador cuyo objetivo fue exportar productos primarios competitivos a nivel internacional, sin embargo, constituyó un modelo colonial dependiente que se agotó con la gran depresión de los años 30.

Posteriormente como una segunda etapa, desde la creación de la CEPAL en 1960, se propone la teoría estructuralista:

El pensamiento estructuralista considera que las características estructurales de una sociedad determinan de manera fundamental su comportamiento, estos factores estructurales están relacionados con la distribución del ingreso, la riqueza, los regímenes de tenencia de tierra, el tipo y grado de especialización del comercio exterior (...)” (Lustig, 1988, 36)

Finalmente como tercera etapa, a partir de los años 80 y dado el estancamiento del modelo ISI, desde las instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), surgen una serie de medidas de política económica que tenían la finalidad de estimular el crecimiento económico, asociado directamente con el desarrollo, dichas medidas conocidas como “medidas de ajuste estructural” consistían en generar disciplina y austeridad fiscal y debían ser aplicadas por los países receptores de flujos financieros.

En este sentido, la participación del mercado y la apertura comercial eran condiciones necesarias para consolidar los procesos de transformación y desarrollo, tal como ha implementado Colombia, basados en lo que propone la globalización Neoliberal.

A la par de estos planteamientos, en AL, a finales de los 80, surgió la teoría Neoestructuralista quien toma en consideración las limitaciones estructuralistas y reconfigura los lineamientos de desarrollo, además, ha sostenido que es necesario considerar, a diferencia del Neoliberalismo, los factores históricos y culturales que son esencial para potenciar este proceso:

(...) los problemas económicos principales y la condición de subdesarrollo que aún prevalecen en los países latinoamericanos no se deben tanto a distorsiones inducidas por la política económica, sino que más bien son de origen histórico y de índole endógena y estructural. (Sunkel y Zuleta 1990, 36)

Posteriormente a inicios del siglo XXI surge en AL un camino alternativo a la teoría neoliberal dominante. El socialismo del siglo XXI, cuyas ideas se configuraron en países como Ecuador, tiene como fin romper con los paradigmas planteados por la globalización neoliberal y construir un desarrollo con base en valores a través de una transformación productiva.

El BID por su parte también ha pasado por varias etapas debido a su conexión histórica con dichas etapas de desarrollo de AL, pero sin dejar de lado su forma de actuar que es “mas hemisférica que latinoamericana” (Vivares 2013, 102). Como señala Vivares (2013), el BID pasó por 2 etapas:

El primer mandato, desde su creación hasta la crisis de la deuda de 1980, definió el papel del BID en la promoción económica e ideológica de una integración hemisférica dentro de la hegemonía de EEUU, al proporcionar liderazgo intelectual y apoyo financiero a las estrategias regionales de desarrollo bajo el llamado desarrollismo. El segundo, entre el final de la década de 1980 hasta terminar la década de 1990, aparece relacionado con la consolidación de la economía global. (Vivares 2013, 102)

Desde el siglo XXI, el BID ha debido transformar su mandato tomando en consideración la corriente alternativa de desarrollo en contraposición del modelo neoliberal dominante. Así, el BID ha debido “camaleonizar” su forma de trabajar con los países. Por un lado, se ha especializado en ser proveedor de apoyo técnico para países con relaciones distantes a Washington y, por otro, continuar con el apoyo basado en una relación político-económica concordante con líneas neoliberales. De este modo, Cox (1989), señala:

Históricamente los BRD han demostrado ser instituciones técnicas y consensuales, con el poder de institucionalizar la acción social al enmarcar las políticas alternativas de desarrollo y presentarlas “en el sentido de la forma cómo generalmente suceden las cosas”, con las ideas jugando un papel central (Cox, 1989).

De esta manera, Ecuador y Colombia, quienes se encuentran en líneas contrapuestas de desarrollo presentan un panorama complejo sobre el cual esta institución debe actuar y en consecuencia, coordinar agendas y líneas de cooperación entre los países y el BID resulta una tarea compleja.

Rol del financiamiento al desarrollo en América Latina

Es importante conocer cómo se inserta el financiamiento multilateral en las agendas de desarrollo de los países, en particular, de Ecuador y Colombia, dado sus modelos de desarrollo visiblemente dispares, para lo cual es necesario analizar dos aspectos fundamentales, en primer lugar, cuanto y de qué tipo es el financiamiento otorgado a éstos países y en qué medida se ha estimulado al desarrollo, y por el otro, si los flujos contracíclicos que se han otorgado han constituido una ayuda para enfrentar crisis contraponiendo las ideas neoliberales y neoestructuralistas.

En esta línea, al implementar planes de desarrollo los países normalmente se enfrentan a varias restricciones, entre las más notables están, por un lado, la falta de conocimiento en temas que requieren una especialización y experticia a la hora de diseñar e implementar planes, programas y proyectos y, por otro lado, la falta de recursos económicos para llevar a cabo dichos planes.

De este modo, “(...) la experticia y superioridad técnica de los bancos regionales de desarrollo (BRD) los coloca en condiciones óptimas para promover el desarrollo y los bienes colectivos a nivel nacional y regional” (Culpeper 2000; Sagasti 2001; Vivares, 2013).

Con este marco, el financiamiento al desarrollo aparece como una herramienta importante que los países procuran utilizar para satisfacer sus necesidades y alcanzar sus objetivos en esta materia.

Existen distintas visiones sobre cuál es el rol y su importancia a la hora de llevar a cabo procesos de desarrollo de manera sostenida, en este sentido, el financiamiento al desarrollo no solamente es importante por la capacidad que brinda a los países de aumentar de potenciar diversas áreas económicas y sociales, sino también porque permite generar procesos de gobernanza y articulación entre estados en las cuales se producen y sustentan relaciones de poder.

Así pues se pueden señalar dos visiones que se tiene sobre el rol y la influencia de los bancos multilaterales de desarrollo. Por un lado, está la corriente que señala que los BRD componen una extensión del poder de los países dominantes como son Estados Unidos y Europa con el aditivo de que las mismas tienen la función de promover y expandir las ideas Neoliberales (Vivares, 2012).

Por otro lado, está el enfoque que mira de manera positiva la actuación y el funcionamiento de los BRD, en tanto son dinamizadores de los procesos de desarrollo y son herramientas contra cíclicas que sirven de apoyo a los estados en momentos críticos

(...) movilizan recursos de fuentes oficiales en los países para otorgar préstamos blandos a los países en desarrollo más pobres. Además, proveen asistencia técnica y asesoría para el desarrollo económico y social, así como una amplia gama de servicios complementarios a los países en desarrollo (Sagasti 2002, 9)

Desarrollo en Ecuador y Colombia. Un contraste marcado.

El modelo de desarrollo propuesto e implementado por el Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa entre 2007-2017, se enmarca en la superación de la economía primario-exportadora tomando como guía valores éticos que buscan un fin superior en el cual el aspecto económico está subordinado al “Buen Vivir” de todos los ciudadanos.

De este modo,

“La historia nos ha demostrado que los cambios que operan en la vida de las sociedades no son monocausales, ni unilineales, que el crecimiento económico no necesariamente implica desarrollo y que el subdesarrollo y el desarrollo son dos caras de una misma moneda”
(SENPLADES 2009, 31)

Así, este plan parte de una crítica histórica del modelo de desarrollo Neoliberal implementado en las décadas anteriores a este gobierno y propone una nueva economía en el cual es el ser humano en armonía con la naturaleza quien debe ser priorizado por encima

de la actividad económica. “El plan constituye una ruptura conceptual con las ideas del consenso de Washington, con sus políticas estabilizadoras de ajuste estructural y de reducción del Estado a su mínima expresión (...)” (SENPLADES 2009, 33)

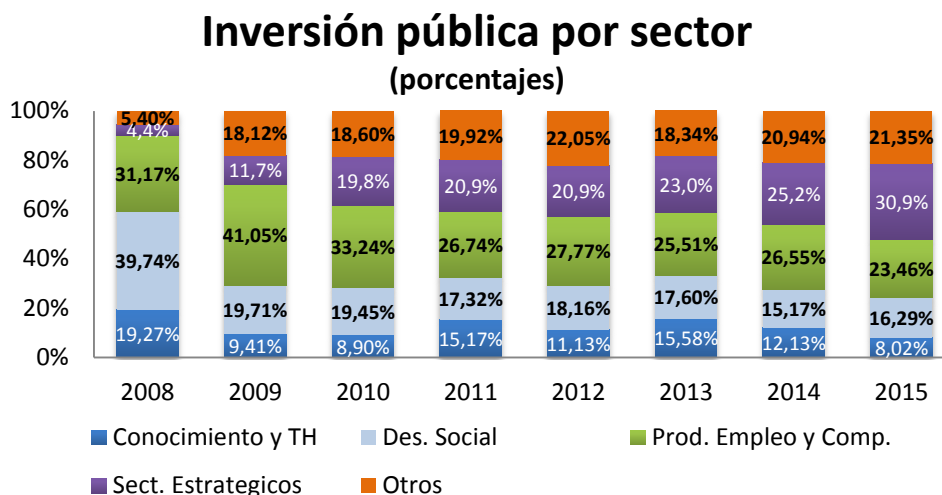
En este sentido, se toma a la economía del Ecuador como una economía que debe ser planificada en determinados sectores estratégicos, asimismo, plantea que el mercado debe ser regulado y debe alinearse con lo que busca el régimen del Buen Vivir.

Así, el modelo planteado por el Ecuador se da en el marco de una alternativa al modelo económico tradicional y se encuentra en contraposición a la globalización neoliberal, este modelo está muy en sintonía con los planteamientos de Lustig (1988), quien sostiene que: “(..) el estado es el encargado de promover el desarrollo, de orientar la asignación de recursos en forma socialmente más provechoso y para lograrlo debe participar e intervenir en la economía (...)” (Lustig 1988, 39)

Es decir, el estado ha de actuar de manera activa en la economía, como su principal dinamizador, incorporando conocimiento y transformando de manera estratégica los procesos productivos.

De tal modo, se puede ver en el PNBV 2013-2017 que establece varios ejes en esta materia, tales como: Impulsar la transformación de la matriz productiva; y, asegurar la soberanía y eficiencia de los sectores estratégicos para la transformación industrial y tecnológica. Según se evidencia en el gráfico No.1

Gráfico 1: Inversión pública del Ecuador por sector



Fuente: SENPLADES en Hidalgo (2017)

Se evidencia un énfasis del gobierno del Ecuador por invertir y transformar los sectores estratégicos, ya que su participación en la inversión pública creció del 4,4% en 2008 a 30,9% en 2015, sin descuidar otros sectores como la producción, empleo y competitividad y los sectores sociales quienes tienen también una porción importante de la inversión.

Así, el Ecuador se encuadra en los planteamientos Neoestructuralistas que buscan la transformación de los distintos sectores productivos mediante la participación activa del estado y del sector privado.

De este modo, para el Ecuador el financiamiento al desarrollo es sumamente importante, dado la vulnerabilidad del país por su condición de subdesarrollado y por sus ciclos económicos de corta duración, en tanto brinden flujos contracíclicos que permitan estabilizar al país en momentos de crisis, tal como señalan Titelman y Pérez (2015): “los ciclos de los países de América Latina se diferencian de los de los países desarrollados en su fase ascendente, por ser menos expansiva y de más corta duración, mientras que las contracciones en promedio tienen el mismo comportamiento.” (Titelman y Pérez, 2015)

Sin embargo, el gobierno del Ecuador consideró que el financiamiento será aceptado y se dará una relación de cooperación con los multilaterales en tanto no exista condicionalidad.

El nuevo gobierno que asumió en 2007 consideraba que las políticas de estabilización y ajuste estructural promovidas por las instituciones financieras multilaterales habían sido responsables de la debilidad institucional y las crisis socioeconómicas experimentadas por el país en los dos decenios anteriores. (BID 2011, 1)

Por su parte, Colombia ha sido gobernado por dos presidentes entre 2007-2015, los presidentes Álvaro Uribe entre 2002-2010 y el presidente Juan Manuel Santos 2010- 2018. Ambos presidentes plantearon planes de desarrollo cuyo enfoque principal estuvo en la consolidación de la seguridad como objetivo principal que debe ser alcanzado y un crecimiento económico sostenido como un aspecto subordinado al primero pero con mucho énfasis.

De esta manera, en el PND propuesto en el gobierno del presidente Uribe se mencionaba que Colombia,

(...) enfrenta el desafío inmenso de la inseguridad interna que amenaza a la democracia; en respuesta, la política de seguridad democrática se diseñó como un instrumento para su defensa. La seguridad es un valor democrático y la paz depende de su preservación. (DNP 2006, 19)

En este sentido, lo que busca este plan es subordinar el aspecto económico a la seguridad nacional, así, plantea que el desarrollo y el crecimiento económico no pueden ser alcanzados en tanto la seguridad no sea garantizada por parte del estado. De esta forma, la “seguridad democrática” es el principal objetivo que el gobierno debe alcanzar.

Por su parte, el gobierno del Juan Manuel Santos sostuvo en su PND que si bien es importante consolidar la seguridad, vía la firma de un tratado de paz con los grupos insurgentes de Colombia, el aspecto económico no puede ser descuidado, sino que debe ser

potenciado a través de políticas de apertura y liberalización de los mercados, aprovechando de la globalización Neoliberal.

Así el Plan Nacional de Desarrollo (2010-2014) del presidente Santos, descansa en 3 pilares fundamentales: i) Un crecimiento sostenido basado en una economía más competitiva, productiva e innovadora; ii) Igualdad de oportunidades que nivele el terreno de juego. Y, iii) Consolidar la paz en todo el territorio, con la consolidación de la seguridad. (PND, 2010)

Este plan sostiene que el desarrollo se basa en una sociedad próspera y que todos los ciudadanos pueden ser partícipes de esta prosperidad, así, no se limita la riqueza a unos cuantos, sino se proyecta a cubrir todos los sectores sociales mediante los beneficios que trae consigo incorporar el sistema económico a la globalización neoliberal.

Se puede observar que lo que prima en los gobiernos de Colombia analizados son aspectos de seguridad, en la cual se da un contraste entre ambos mandatos; por un lado, el combate y la consolidación de la “seguridad democrática” propuesta por el presidente Uribe y, por el otro, la firma de la paz y la finalización del conflicto por la vía del diálogo propuesto por Santos.

En materia económica, se mantiene una clara línea neoliberal aunque se priorizó de manera diferente, en el caso del gobierno de Uribe se planteó subordinar la economía a la seguridad y en el caso del gobierno de Santos se propuso llevar a la par la consolidación de la seguridad con la incorporación de Colombia en el proceso de globalización neoliberal.

En este sentido, el financiamiento al desarrollo se inserta en la agenda en tanto sirvan al interés principal planteado en el PND, sea la seguridad en el primer caso, como la búsqueda definitiva de una firma de paz, en el segundo.

BID. ¿Una relación desigual?

El Banco Interamericano de Desarrollo es el banco multilateral dedicado a estimular los procesos de desarrollo de América Latina, así, esta institución se ha constituido como una de las principales fuentes de financiamiento y conocimiento técnico para los diferentes países de la región. Entonces resulta importante conocer cómo se alinean los intereses en términos de desarrollo de los países prestatarios con la planificación y apoyo que el banco les otorga.

De este modo, el financiamiento, cooperación y ayuda que brinda el BID a los países prestatarios no puede ser homogéneo, según la misma institución lo ha mencionado, si bien se entiende desde el discurso que todos los países cuentan con los mismos beneficios y tienen la misma prioridad a la hora de ser considerados sujetos de crédito y de recibir cooperación, en la práctica esto no sucede de esta manera, ya que debido a la naturaleza político-económica del banco debe considerar las particularidades de cada país, así como también el modelo de desarrollo que proponen, además, de los aspectos financieros y políticos a nivel internacional.

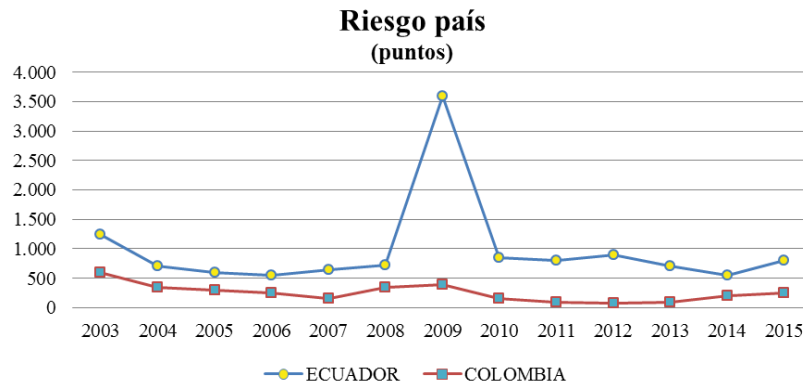
Entonces el BID se encuentra en una disyuntiva ya que debe armonizar las necesidades financieras debido a su naturaleza económica, por un lado, y las necesidades de financiamiento y cooperación técnica que tienen los países, en especial aquellos que no tienen los recursos suficientes o no son sujetos de crédito debido a su bajo nivel de desarrollo, es decir se enfrenta al desafío de articular la necesidad de la institución de expansión de capital con las necesidades nacionales de desarrollo (Vivares, 2013)

De esta manera, se genera una contradicción ya que “debido al riesgo país, el país que más necesita no es el que más financiamiento obtiene”¹ (Palmerio, 2017)

Por tanto, el primer indicador que la institución analiza es el riesgo país, entendido como la voluntad que tiene un país de cumplir con sus obligaciones financieras y constituirse como sujeto de crédito.

¹ Gustavo Palmerio (Jefe de operaciones del BID en la representación del Ecuador), entrevista marzo 2017

Gráfico 2: Evolución del riesgo país 2007-2015



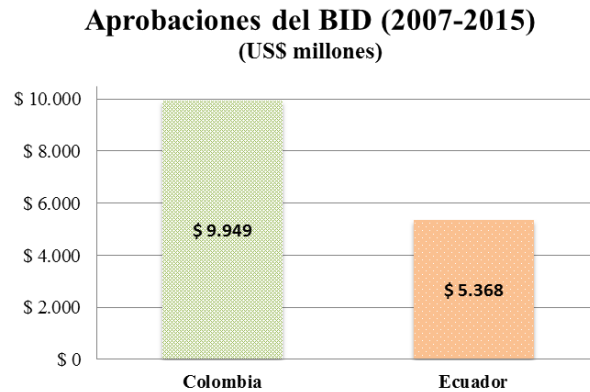
Fuente: Publicaciones del Banco Central del Ecuador.

Según el gráfico no.2, se puede observar que el riesgo país fluctúa con relación a los ciclos económicos internacionales, así, el riesgo país de Ecuador históricamente se ha mostrado superior al de Colombia, tomando en cuenta que en 2009 el riesgo país se disparó debido a que Ecuador declaró el no pago de la deuda por considerarla “ilegitima” por parte del gobierno de Rafael Correa.

En este sentido, para analizar la relación con el BID, en primer lugar, es necesario destacar que el financiamiento que se otorga por parte de esta institución esta estrechamente ligados a las condiciones de los mercados financieros internacionales.

Por otra parte, el financiamiento como tal permite conocer cuan dinámica ha sido la relación de los estados con el BID.

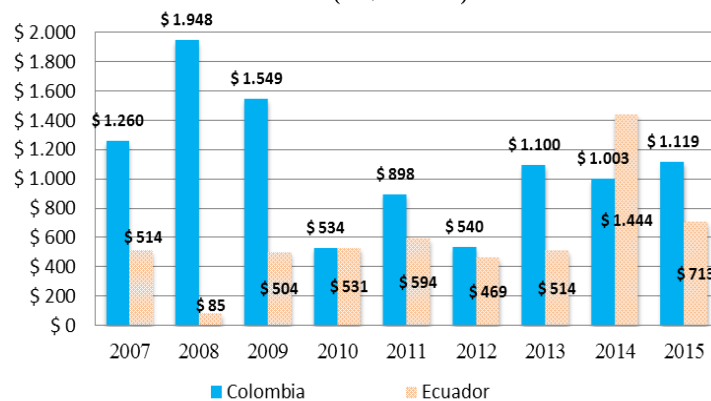
Gráfico 3: Aprobaciones del BID a Colombia y Ecuador



Fuente: Publicación de proyectos en la web del Banco Interamericano de Desarrollo

De este modo, se puede ver que Colombia ha recibido aprobaciones por alrededor de US\$ 9.950 millones, cifra superior a la registrada por el Ecuador de alrededor de US\$ 5.368 millones entre 2007 y 2015.

Gráfico 4: Comparativo de las aprobaciones de financiamiento anuales a Colombia y Ecuador



Fuente: Publicación de proyectos en la web del Banco Interamericano de Desarrollo

Asimismo se puede observar en la figura que antecede la asimetría existente en el financiamiento entre ambos países, por un lado, en el caso de Colombia se observa que las aprobaciones por año son significativamente superiores a las aprobaciones recibidas por parte de Ecuador con excepción de 2014.

Colombia ha recibido aprobaciones por aproximadamente US\$1.100 millones en promedio, mientras que Ecuador alrededor de US\$500 millones, así, se evidencian dos puntos clave, por un lado, los años 2008 y 2009, años que corresponden a la crisis financiera internacional, en los cuales la brecha entre países se agranda, sobretodo en 2008, en el cual el financiamiento aprobado es de US\$ 1.948 para Colombia, mientras que, Ecuador recibió únicamente US\$85 millones, de los cuales alrededor de US\$ 70 millones corresponden al financiamiento otorgado a un banco privado.

Así, 2008 es un año muy particular, ya que se registra una asimetría en el apoyo del BID considerando que ambos países necesitaban de un financiamiento como instrumento contracíclico para enfrentar dicha coyuntura, así Colombia recibió “herramientas”, Ecuador no.

Además, únicamente en el año 2014 se observa que el Ecuador recibió una mayor cantidad de financiamiento, esto se dio debido a la fuerte inversión que el gobierno destinó a los sectores de infraestructura y energía, y en la cual, el BID mostró un decidido apoyo por el proceso que en años anteriores se había venido dando en este sector.

Cabe destacar que la economía del Ecuador entre los años 2010 y 2015 estuvo en un proceso de constante expansión y crecimiento sostenido, de este modo se puede argumentar que el financiamiento y apoyo brindado por el BID al Ecuador se dio de igual forma se comportó su economía y se redujo su riesgo país, es decir, se dio un financiamiento procíclico. En contraste, en el caso de Colombia se dio un comportamiento contracíclico.

Ecuador y Colombia debido a su estabilidad macroeconómica y su riesgo país, en la mayoría de años del periodo de estudio, muestra una tendencia ligeramente creciente en las aprobaciones anuales. Ahora bien, el tipo de financiamiento determina la naturaleza de la relación que existe entre el organismo multilateral con el país.

Para esto es necesario mencionar que el BID provee de varios tipos de financiamiento, por un lado, se encuentra el financiamiento de inversión destinado a los proyectos que requieren de participación cercana del estado con la institución, en los cuales el riesgo y su gestión se comparte, debido a su trascendencia a nivel nacional, y se vigila de manera cercana, dichos proyectos se enfocan principalmente en sectores estratégicos o de

transformación del aparato productivo de un país y generan cambios profundos en éste.
(Mazzucato, 2013)

Por otro lado, están los (Politics based loans, PBLs) o préstamos basados en políticas, cuyo desembolso se produce de manera rápida y en los cuales los flujos financieros vienen acompañados con una condicionalidad por parte del BID, en la cual el país acepta y considera aplicar reformas dirigidas por esta institución que se consideran necesarias para alcanzar los objetivos en materia de desarrollo, así, el BID señala que lo que buscan estos flujos es:

(...) proporcionar liquidez a los países prestatarios a fin de ayudarlos a satisfacer sus necesidades de financiamiento y apoyarlos en la realización de reformas. La principal característica del financiamiento en apoyo de reformas de política que lo diferencia del financiamiento para inversión es que su producto se desembolsa en función del cumplimiento de una condicionalidad convenida (reformas de política e institucionales)
(...) (BID 2016, 4)

Como se pudo observar, Ecuador muestra un monto de aprobaciones totales significativamente menor que Colombia. En Ecuador se evidencia que entre 2007 y 2015, 5 proyectos concentraron alrededor del 32% de todo el monto de financiamiento aprobado en estos años. Estos proyectos se detallan a continuación:

Tabla 1: Proyectos con mayor financiamiento a Ecuador entre 2007 y 2015

Proyecto	Sector	Título del Proyecto	Financiamiento (USD millones)	Año
EC-L1140	Energía	Apoyo al Cambio de la Matriz Energética del Ecuador	500	2015
EC-L1065	Transporte	Programa de Infraestructura y Conservación Vial	350	2009
EC-X1014	Mercados financieros	Préstamo contingente para emergencias por desastres naturales	300	2014
EC-L1145	Mercados financieros	Línea de Crédito Contingente para la Sostenibilidad del Desarrollo	300	2014
EC-L1018	Educación	Apoyo a la Universalización de la Educación Básica	294	2007

Fuente: Publicación de proyectos en la web del Banco Interamericano de Desarrollo

Se puede evidenciar que en este caso 3 de los 5 proyectos (EC-L1140, EC-L1065, EC-L1018) están destinados a la inversión y a la transformación productiva y 2 proyectos (EC-X1014, EC-L1145) están contemplados como líneas de crédito contingentes en caso de ocurrir un evento natural que cause desastre o se generen factores externos que amenacen las inversiones que se han llevado a cabo por parte del gobierno.

Por ejemplo, en el proyecto EC-L1140, proyecto con mayor monto de financiamiento, se señala lo siguiente:

Desde el 2009 a la fecha, la inversión anual en el sector eléctrico se ha duplicado. Esta inversión se ha concentrado en: (i) incrementar la capacidad de generación hidroeléctrica y térmica más eficiente; (ii) expandir y fortalecer las redes de transmisión y distribución (iii) aumentar la cobertura eléctrica en zonas urbano marginales y rurales (...) (BID 2015, 2)

Es decir, la naturaleza del proyecto se da en términos de cooperación estrictamente técnicos en los cuales el BID encuentra que su aporte, dado su capacidad técnica que en esta área en particular es sumamente importante, permite generar la consolidación de procesos de cambios y transformación, en concordancia con lo que señala Lustig (1988), Titelman y Pérez (2015), entre otros autores.

De igual modo, se observa que si bien existe un apoyo por parte del BID para enfrentar desastres naturales o shocks externos que afecten profundamente al proceso de desarrollo del país, estos montos solamente constituyen mecanismos para enfrentar dificultades inmediatas, mas no son flujos que permitan afectar de manera estructural o de manera contracíclica la economía del país.

El escudo contracíclico está más desde el punto de vista de organismos como podría ser el FMI más que el BID en el caso del Ecuador, nosotros lo que tenemos es algunas herramientas y algunas líneas específicas que pueden ayudar en momentos de crisis, tenemos algunos productos como los de emergencia, en líneas generales el volumen que maneja el banco para cada uno de los países es un volumen que no es significativo a los efectos de revertir un proceso de crisis económica de un país. (Palmerio, 2017)

Entonces se puede decir que la relación existente entre Ecuador y el BID se da en la marco de una relación estrictamente técnica, debido a que no se observa que en los proyectos con

mayor monto de financiamiento existan PBLs, en los cuales el BID intervenga de manera más profunda. Por tanto, es de esperar que aunque la relación existente entre Ecuador con el BID es “positiva” dado los montos y los proyectos financiados a la hora de proteger al proceso de desarrollo vía flujos contracíclicos es una relación muy limitada y distante. En definitiva, la relación al ser netamente técnica es “buena” pero podría ser mejor.

Por su parte, en Colombia se evidencia que entre 2007 y 2015 hay un énfasis en el sector de mercados financieros. Como se puede observar, los sectores con mayor impulso fueron: Por un lado, mercados financieros cuyo financiamiento fue de alrededor de US\$2.381 millones, seguido por el sector de inversiones sociales con US\$1.351 millones; y, agua y saneamiento por US\$1.278 millones. (Hidalgo, 2017)

Al revisar las aprobaciones anuales del BID a Colombia, se observa una particularidad, y es que de los 7 proyectos con mayor financiamiento 4 son préstamos basados en políticas o PBLs, 2 de ellos son proyectos de inversión y 1 proyecto, el segundo con mayor monto de financiamiento aprobado con US\$ 600 millones esta destinado al sector privado, a Telefónica Móviles Colombia S.A, nótese que el monto financiado a esta empresa privada es superior al proyecto de Ecuador que tiene mayor financiamiento (EC-L1140 con US\$ 500 millones), así dicho financiamiento fue otorgado con base en la premisa de desarrollo del “spill over” sobre la cual la inyección de flujos financieros al sector privado “gotea” sobre otros sectores y, por tanto, dicho flujo se distribuye causando un efecto de cadena en el desarrollo.

Tabla 2: Proyectos con mayor financiamiento a Colombia entre 2007 y 2015.

Año	Proyecto	Sector	Título del proyecto	Financiamiento (US\$ millones)
2008	CO-X1007	Mercados financieros	Línea Financiamiento Proyectos Inversión, Reconversión Productiva y Desarrollo	650
2007	CO-L1020	Ciencia y tecnología	Préstamo Empresarial a Telefónica Móviles Colombia S.A.	600
2015	CO-L1144	Mercados financieros	Programa de Apoyo a la Reforma del Sistema Financiero	500
2009	CO-L1034	Agua y saneamiento	Programa de Saneamiento del Río Medellín - Segunda Etapa	450
2013	CO-L1128	Inversiones sociales	Reforma para Fortalecimiento Sistema Nacional Formación Capital Humano Fase II	400
2014	CO-L1142	Reforma / Modernización del estado	Profundización de la Reforma Fiscal en Colombia	400
2014	CO-L1141	Salud	Apoyo a la Reforma del Sector Salud II	400

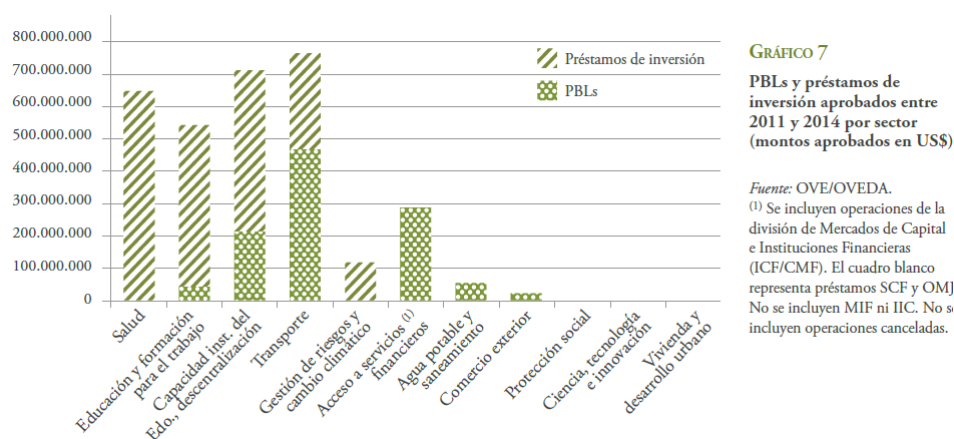
Fuente: Publicación de proyectos en la web del Banco Interamericano de Desarrollo

Así se muestra que existe una relación entre Colombia con el BID sumamente dinámica. No solamente porque existe un financiamiento a los proyecto de inversión, sino porque se considera al sector privado un actor dinamizador importante de la economía, a diferencia de lo que se observa en Ecuador.

Por ejemplo, los PBLs recibidos por este país han llegado a cifras significativas. Así por ejemplo, se observa que en términos absolutos los PBLs fueron de alrededor de US\$500 millones en 2008, año en el que se registra el monto más alto de aprobaciones del periodo de estudio, y año de la crisis financiera internacional.

Según el gráfico 5, la participación de PBLs destinados a diferentes sectores fue muy importante, en los cuales se hicieron reformas profundas, como los más representativos están transporte, acceso a servicios financieros, capacidad institucional del estado y descentralización, entre otros.

Gráfico 5: PBLs y préstamos aprobados entre 2011 y 2014 por sector (montos aprobados en US\$)



Fuente: Evaluación de la estrategia país de Colombia 2011- 2014, Banco Interamericano de Desarrollo

En tal virtud, se muestra que la relación que mantiene Colombia con el BID no es únicamente técnica, como en el caso del Ecuador, ni estrictamente financiera considerando las tasas de interés preferenciales que otorgan los bancos multilaterales, en ella se inserta de manera importante el componente político, dado que gran parte de su financiamiento está compuesto por préstamos basados en políticas (PBLs) que incorporan condicionalidad y en

los cuales los diálogos en materia de implementación de políticas son mucho más profundos. (Hidalgo, 2017)

Entonces se puede observar que la función de catalización del desarrollo tanto en Ecuador como en Colombia se encuentra condicionada a dos elementos. Por un lado, está el aspecto netamente financiero en el cual se puede observar que no existe un comportamiento monolítico dada la naturaleza político económica del BID, así, la relación Ecuador- BID es mucho más cauta y se puede inferir que el país trata de aprovechar la capacidad técnica que brinda la institución ubicando al financiamiento de manera estratégica para alcanzar los objetivos de desarrollo nacionales y procurando profundizar la transformación que ha perseguido el Ecuador utilizando como herramienta la cooperación del BID.

En el caso de Colombia, la relación es mucho más compleja y tiene muchas más aristas, así se observa que si bien el componente técnico se aprecia debido al financiamiento de muchos proyectos en diversos sectores entre 2007 y 2015, lo que sobresale es el tipo de financiamiento que conlleva la aplicación de las reformas que vienen ancladas a los flujos de los préstamos basados en políticas (PBLs).

Por otra parte, al analizar el cumplimiento de la función contracíclica que tienen los organismos de financiamiento multilateral es curioso cómo se desarrolló para Ecuador y Colombia por parte del BID.

En primer lugar, se observa que hay un contraste sumamente marcado, y es que en el contexto de una crisis internacional como la sucedida en 2008 y 2009, se esperaría que la forma de cooperación que presenta el BID no sea tan dispar, así se tuvo que en 2008 el financiamiento para Colombia superó los records históricos, mientras que, el financiamiento que recibió el Ecuador fue el más bajo de los años estudiados.

Cabe notar aquí una particularidad y es que los montos aprobados para Colombia en 2008 y 2009 estuvieron fuertemente marcados por PBLs, es decir, el BID decidió brindar flujos contracíclicos altamente significativos en tanto estos flujos estén condicionados a la aplicación de reformas de política alineadas con lo que plantea la globalización neoliberal, considerando la naturaleza del BID. (Vivares, 2013)

En contraste, en el caso de Ecuador, no se evidencia un apoyo para enfrentar esta crisis, al contrario se puede observar que hay una relación distante en materia contracíclica, si bien los montos para estos fines tomaron relevancia en 2014, con la aprobación de créditos contingentes, en la crisis del 2008, se nota una ausencia marcada del BID como instancia a la cual acudir para enfrentar préstamos contracíclicos y deja en evidencia que el componente político es determinante a la hora de otorgar volumen de crédito con alto impacto.

Reflexiones finales

Los modelos de desarrollo implementados en América Latina han mostrado varias facetas durante su implementación, de esta manera, se observa que hay países en los cuales el modelo neoliberal se ha mantenido históricamente ya que ha contribuido a generar crecimiento macroeconómico de manera sostenida, como en el caso de Colombia, en el cual el crecimiento promedio de los últimos años ha estado alrededor del 4,4% anual, por otro lado, la corriente neoestructuralista también ha sido acogida por varios países de la región, el Ecuador en particular ha tomado muchas ideas de esta corriente y las ha plasmado en políticas y proyectos en el cual el financiamiento del BID estuvo altamente vinculado.

En este sentido, se notó que las prioridades de los países difieren fuertemente en sus fines en términos de desarrollo, así Colombia ha priorizado el aspecto de seguridad sobre el económico, y Ecuador priorizó valores éticos y justicia social sobre el mismo, sin embargo, ambos modelos consideran que mantener una economía en alza es fundamental para alcanzar su fines, con este marco, la asistencia del BID se insertó estratégicamente para alcanzar tanto sus objetivos como lo de estos países y además articuló las necesidades de financiamiento con sus propias prioridades.

Así, en el caso de Ecuador la relación con el BID se dio en el plano estrictamente técnico, financiando proyectos de inversión en sectores estratégicos (energía, transporte y logística, etc.) que constituyeron prioridades de desarrollo tanto del país como del BID, esta relación limitó la interacción entre estos actores dado que Ecuador decidió únicamente recibir apoyo

en el cual no exista ningún tipo de condicionalidad, por tanto, no se otorgó un financiamiento contracíclico y el BID no constituyó como instancia a la cual acudir en caso de crisis como la experimentada en el año 2008.

En el caso de Colombia, se produjo una relación altamente dinámica en la cual no solamente fue determinante el monto del financiamiento (significativamente superior al de Ecuador) sino el tipo del mismo. Así, se evidencia un énfasis por tener una cartera que abarque la mayor cantidad de sectores productivos posibles, además, el sector privado de este país fue considerado como prioritario y el BID consideró que el rol de este sector en el desarrollo es muy significativo, basado en la premisa del “spill over”, asimismo, el tipo de financiamiento basado en PBLs tuvo un papel determinante al configurar el tipo de relación, ya que esto generó, pasar de una relación estrictamente técnica a una técnico-política, en la cual al aceptar condicionalidades, Colombia tuvo a su disposición mayores recursos de financiamiento para enfrentar momentos de crisis y salvaguardar sus avances en materia de desarrollo.

Así, se evidencia que el BID tiene una alta capacidad de insertarse e incorporar sus lineamientos en las agendas nacionales a través de una “camaleonización”, en concordancia con lo que sostiene Cox (1989).

Finalmente, se puede concluir que el BID, como institución de financiamiento multilateral, dada su naturaleza técnico-política, brinda asistencia de manera significativa a los países en tanto cumplen con requisitos de mercado, solicitan financiamiento vinculado a condicionalidades como PBLs en los que intervienen aspectos políticos y en las cuales sus visiones de desarrollo se alinean con la globalización neoliberal.

Referencias bibliográficas.

- Artal-Tur, Andres. 2014. *Modelos de desarrollo latinoamericano y shocks externos: una revisión histórica*. Research gate. https://www.researchgate.net/profile/Andres_Artal-Tur/publication/36720746_Modelos_de_desarrollo_economico_latinoamericano_y_shocks_externos_una_revision_historica/links/5429365b0cf26120b7b5ab75/Modelos-de-desarrollo-economico-latinoamericano-y-shocks-externos-una-revision-historica.pdf
- Barria, Lilian y Steven D. Roper. 2004. *Transition in Latin American and Post-Communist countries: A comparison of multilateral development banks*. International Journal of politics, Culture and society, Vol.17, No.4 (Summer, 2004) pp. 619-638. Springer.
- Balassa, Bela. 1988. *The Lessons of East Asian Development: An Overview*. Economic Development and Cultural Change, Vol. 36, No. 3, Supplement: Why Does Overcrowded, Resource-Poor East Asia Succeed: Lessons for the LDCs? (Apr., 1988), pp.S273-S290. The University of Chicago Press. <http://www.jstor.org/stable/1566546>
- Banco Interamericano de Desarrollo. 1959. “Convenio constitutivo del Banco Interamericano de Desarrollo”
<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=783809>
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2012. Evaluación del programa país, Ecuador 2007-2011. Washington D.C
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2012. Evaluación del programa país, Colombia 2007-2011. Washington D.C
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2015. Evaluación del programa país, Colombia 2011-2014. Washington D.C
- BID, Banco Interamericano de Desarrollo. 2017. Base de proyectos.
<http://www.iadb.org/es/proyectos/proyectos,1229.html>

- Bull, Benedicite y Morten Boas. 2010. "Multilateral Development Banks as Regionalising Actors: The Asian Development Bank and the Inter-American Development Bank". *New Political Economy* 8:2, 245-261. DOI: 10.1080/13563460307176
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2014. Colombia Programa de apoyo a la reforma del sistema financiero (CO-L1144): Perfil del proyecto
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2013. Bancoldex: Third program for the financing investment projects, productive restructuring, an export development (CO-1132): Loan proposal
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2015. Colombia: Estrategia país del BID 2015-2018
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2016. Colombia: Hacia un país de altos ingresos con movilidad social. Editado por: De la Cruz, Rafael, Leandro Gastón y Mario Loterszpil. Washington D.C
- Beck, Levine y Loayza. 2000. *Finance and the sources of growth*. Journal of Financial Economics, 2000: 261 – 300.
- Boas, Morten y Desmond Mc Neill, ed. 2004. *Global institutions & Development: Framing the world?*. RIPE Series in global political economy. Routledge, Taylor & Francis
- Caliari, Aldo. 2016. Repensando Bretton Woods. Conferencia en Universidad Central del Ecuador.
- Cancillería de Colombia. 2015. *Cooperación multilateral*
<http://www.cancilleria.gov.co/international/politics/cooperation/multilateral> (último acceso: Abril de 2017).
- CEPAL. 2015. *Financiamiento para el desarrollo en América Latina y el Caribe: Un análisis estratégico desde la perspectiva de los países de renta media*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

- _____. 2011. *El financiamiento para el desarrollo y los países de renta media: nuevos desafíos*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- Correa, Rafael. 2005. "Otra economía es posible". En *Asedios a lo imposible, Propuestas económicas en construcción*, editado por Alberto Acosta y Fander Falconí, 69-78. Quito: FLACSO. <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/43319.pdf>
- Cox, Robert. 1981. *Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales*. Relaciones Internacionales. Vol.10. pp 126-155
<http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/viewFile/501/368.html>
- Cox Robert. 1992. "Multilateralism and world order", *Review of International Studies*. 161-180.
- Culpeper, Roy. 1994. *Regional Development Banks: Exploiting their specificity*. Third World Quarterly. Vol. 15, No. 3. Pp. 459-482. Taylor & Francis, Ltd.
- Diana Tussie, compiladora. 1997. *El BID, el Banco Mundial y la sociedad civil: nuevas modalidades de financiamiento internacional*. Oficina de Publicaciones del CBC. Buenos Aires.
- Dirección Nacional de Planeación. 2010. *Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014*
<https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND-2010-2014/Paginas/Plan-Nacional-De-2010-2014.aspx> (último acceso: Abril de 2016).
- Dirección Nacional de Planeación. 2006. *Plan Nacional de Desarrollo 2016-2010*
<https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND-2010-2014/Paginas/Plan-Nacional-De-2010-2014.aspx> (último acceso: Abril de 2016).
- Dornbusch, Rudiger. 1992. *The Case for Trade Liberalization in Developing Countries*. The Journal of Economic Perspectives, Vol. 6, No. 1 (Winter, 1992), pp. 69-85. American Economic Association. <http://www.jstor.org/stable/2138374>

- Dornbusch, Rudiger y Alejandro Reynoso. 1989. *Financial factors in economic development*. National Bureau of Economic Research. Working paper No. 2889. Cambridge, Massachusetts.
- Edwards, Sebastian. 1997. *Openness, productivity and growth: What do we really know?*. National Bureau of Economic Research. Working paper No. 5978. Cambridge, Massachusetts.
- Estay, J. 2014. *La crisis de la arquitectura monetaria y financiera internacional, y sus retos para América Latina. En La integración Monetaria de América Latina. Una respuesta regional a la inestabilidad global*, coordinado por Guadalupe Mantey y Teresa López. México D.F: UNAM. (18pp.)
- Felix, David. 1999. "Repairing the Global Financial Architecture. Painting over Cracks versus Strengthening the Foundations". *Foreign Policy in Focus Special Report No. 5*. Albuquerque
- Ffrench- Davis, Ricardo. 2003. *El rol de las instituciones regionales en la globalización*. Estudios Internacionales, Año 36, No. 141 (ABRIL - JUNIO 2003), pp. 5-22. Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile. <http://www.jstor.org/stable/41391738>
- Ffrench- Davis, Ricardo. 2010. *Macroeconomía para el desarrollo: desde el "financierismo" al "productivismo"*. Revista CEPAL 102. Santiago de Chile.
- Cipoletta, Georgina. 2015. *Financiamiento de la infraestructura para la integración regional: Alternativas para América del Sur*. Serie Financiamiento para el desarrollo No.259. CEPAL. Santiago de Chile.

- Fondo Monetario Internacional. 2016. *Ficha técnica: Préstamos del FMI*.
<https://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/howlends.htm> (último acceso: Abril de 2017).
- Girón, Alicia. 2007. *Financiamiento del desarrollo. Endeudamiento externo y reformas financieras. En publicación: Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado. Vidal, Gregorio; Guillén R., Arturo.(comp).*
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/10Giron.pdf
- Griffith-Jones, Stephany. 1995. New Global Financial Trends: Implications for Development. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 37, No. 3, Special Issue:Report on Neoliberal Restructuring (Autumn, 1995), pp. 59-98. Center for Latin American Studies at the University of Miami. <http://www.jstor.org/stable/1663333>
- Gurria, Jose. Paul Volcker. The Role of the Multilateral Development Banks in Emerging Market Economies: New Policies for a Changing Global Environment.
<http://carnegieendowment.org/pdf/files/mdbreport.pdf>
- Humphrey, Chris. 2014. *The politics of loan pricing in multilateral development banks*. *Review of International Political Economy*, 21:3, 611-639, DOI: 10.1080/09692290.2013.858365
- Jonakin, Jon. 2001. *The Inter-American Development Banks assessment of structural adjustment: Questionable theory and pre-ordained policy*. *Canadian Journal of Latin American Studies*. Vol. 26, No. 51. Taylor & Francis.
- Levine, Ross. 1997. *Financial Development and Economic Growth: Views and Agenda*. *Journal of Economic Literature*, Vol. 35, No. 2 (Jun., 1997), pp. 688-726. American Economic Association. <http://www.jstor.org/stable/2729790>

- Lucioni, Luis. 2009. *La provisión de infraestructura en América Latina: tendencias, inversiones y financiamiento*. Serie Macroeconomía para el desarrollo No.79. CEPAL. Santiago de Chile.
- Mejía, Luz. y Alvaro Franco. 2007. “Protección Social y modelos de desarrollo en America Latina”. *Revista de salud pública* 9 (3):471-483.
<http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v9n3/v9n3a16.pdf>
- Milanovic, Branko. 2003. “The Two Faces of Globalization,” *World Development* 31(4): 667-683. *
https://www.gc.cuny.edu/CUNY_GC/media/CUNY-Graduate-Center/PDF/Centers/LIS/Milanovic/papers/2003/world_devt.pdf.
- Mistry, Percy. 1995. *Multilateral Development Banks: An Assessment of their Financial Structures, Policies and Practices*. FONDAD, The Hague.
http://www.fondad.org/product_books/pdf_download/23/MDBs-BookComplete.pdf
- Munich, Jaume. 1998. “Las instituciones multilaterales de financiación del desarrollo”. *Revista CIDOB d’afers internacionals* 40-41.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4739307>
- Nelsson, Rebeca y Martin A. Weiss. 2014. *Multilateral Development Banks: How the United States Makes and Implements Policy*. Congressional research service.
- Neef, Max. 1998. “*Desarrollo a escala humana, conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*”, 2da edición. Icaria editorial SA. Barcelona España, p23
- Ocampo, José, ed. 2006. *Regional financial cooperation*. CEPAL. Brookings institution press. Washington D.C

- _____. 2015. *América Latina frente a la turbulencia económica mundial*. Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI. Capítulo II. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile.
- Paz y Miño, Juan. 2009. “Ecuador en la globalización: 1975-2005”. *HAOL* 18: 25-39
- Pérez-Caldentey, Esteban y Cecilia Vera. 2015. *El financiamiento para el desarrollo en América Latina y el Caribe*. Serie Financiamiento para el desarrollo No.257. CEPAL. Santiago de Chile.
- Sagasti, Francisco. 2002. La banca multilateral de desarrollo en América Latina. CEPAL *Serie financiamiento del desarrollo* 119. Santiago de Chile: Naciones Unidas
- Stallings, Barbara. 2006. *Financiamiento para el desarrollo América Latina desde una perspectiva comparada*. CEPAL. The Brookings Institution
- Stiglitz, Joseph. 2010. “La gestación de una crisis”. En *Caída Libre*, páginas. México D.F: Taurus.
- Thwaites, Mabel 2010 “Después de la globalización neoliberal: ¿Qué Estado en América Latina?” en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año XI, N° 27, abril.
- Titelman, Daniel y Pablo Carvallo. 2015. *Roles y desafíos actuales de la banca de desarrollo multilateral y regional*. Serie Financiamiento para el desarrollo No.256. CEPAL. Santiago de Chile.
- Tussie, Diana y Gabriel Casaburi. 2000. *From Global to Local Governance: Civil Society and the Multilateral Development Banks*. *Global Governance*, Vol. 6, No. 4, Civil Society and Multilateral Development Banks (Oct.–Dec. 2000), pp. 399-403. Lynne Rienner Publishers. <http://www.jstor.org/stable/27800273>

Tussie, Diana. 1998. *Multilateralism Revisited in a Globalizing World Economy*. Mershon International Studies Review, Vol. 42, No. 1 (May, 1998), pp. 183-19. Wiley on behalf of The International Studies Association. <http://www.jstor.org/stable/254464>

Unceta, Koldo. 2009. "Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo y Postdesarrollo. Una Mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones". *Carta Latinoamericana*, N° 7: 27 www.cartalatinoamericana.com

Vivares, Ernesto. 2013. *El Banco Interamericano de Desarrollo en la década neoliberal*. Quito: FLACSO

Wolf, Martin. 2005. *Why Globalization Works*. New Haven: Yale University Press. Capítulos 1, 2, 3, 7 y 8. (pp. 3-39 y 96-135).